

# La persona que Dios puede usar

## Hechos 2:1-14

### Hechos 2:1-14 (LBLA)

<sup>1</sup>“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar.

<sup>2</sup>De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados,

<sup>3</sup>y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos.

<sup>4</sup>Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse.

<sup>5</sup>Y había judíos que moraban en Jerusalén, hombres piadosos, procedentes de todas las naciones bajo el cielo.

<sup>6</sup>Y al ocurrir este estruendo, la multitud se juntó; y estaban desconcertados porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.

<sup>7</sup>Y estaban asombrados y se maravillaban, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que están hablando?

<sup>8</sup>¿Cómo es que cada uno de nosotros *les* oímos hablar en nuestra lengua en la que hemos nacido?

<sup>9</sup>Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia,

<sup>10</sup>de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia alrededor de Cirene, viajeros de Roma, tanto judíos como prosélitos,

<sup>11</sup>cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestros idiomas de las maravillas de Dios.

<sup>12</sup>Todos estaban asombrados y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?

<sup>13</sup>Pero otros se burlaban y decían: Están borrachos.

<sup>14</sup>Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les declaró: Varones judíos y todos los que vivís en Jerusalén, sea esto de vuestro conocimiento y prestad atención a mis palabras”.

Al ser llamado por el Señor a una vida de discipulado y servicio, Pedro dejó su profesión de pescador para convertirse en el líder de la iglesia en Jerusalén. Podemos aprender mucho de la transformación que experimentó por sus logros y sus fracasos.

Pedro fue el primero que reconoció públicamente que Jesús era el Mesías. Cuando el Señor preguntó a los discípulos quién creían ellos que era, Pedro dijo: “...**Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente**” ([Mateo 16:16 LBLA](#)). Al confesar resueltamente su fe delante de los demás, no se cohibió por temor a lo que pudieran pensar. Igualmente, la base de nuestra identidad, tanto en público como en privado, tiene que ser que somos seguidores de Cristo. Nuestras palabras y acciones deben proclamar que le pertenecemos a Él.

Después del arresto de Jesús, la fe de Pedro flaqueó. Cuando lo desafiaron a decir si había estado con Jesús, lo negó. Tal como lo había profetizado el Señor, el apóstol negó tres veces su relación con Él. ¡Qué lágrimas tan amargas las del discípulo por su acción! ([Mateo 26:69-75](#)).

**Mateo 26:69-75 (LBLA)**

<sup>69</sup> “Pedro estaba sentado fuera en el patio, y una sirvienta se le acercó y dijo: Tú también estabas con Jesús el galileo.

<sup>70</sup> Pero él *lo* negó delante de todos ellos, diciendo: No sé de qué hablas.

<sup>71</sup> Cuando salió al portal, lo vio otra *sirvienta* y dijo a los que estaban allí: Este estaba con Jesús el nazareno.

<sup>72</sup> Y otra vez él *lo* negó con juramento: ¡Yo no conozco a ese hombre!

<sup>73</sup> Y un poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: Seguro que tú también eres *uno* de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre.

<sup>74</sup> Entonces él comenzó a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Y al instante un gallo cantó.

<sup>75</sup> Y Pedro se acordó de lo que Jesús había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente”.

Después de su resurrección, Jesús perdonó a Pedro, y luego lo llamó a amar a las “ovejas perdidas” del mundo ([Juan 21:15-17](#)).

**Juan 21:15-17 (LBLA)**

<sup>15</sup> “Entonces, cuando habían acabado de desayunar, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, *hijo* de Juan, ¿me amas más que éstos? *Pedro* le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. *Jesús* le dijo: Apacienta mis corderos.

<sup>16</sup> Y volvió a decirle por segunda vez: Simón, *hijo* de Juan, ¿me amas? *Pedro* le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. *Jesús* le dijo: Pastorea mis ovejas.

<sup>17</sup> Le dijo por tercera vez: Simón, *hijo* de Juan, ¿me quieres? *Pedro* se entristeció porque la tercera vez le dijo: ¿Me quieres? Y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. *Jesús* le dijo: Apacienta mis ovejas”.

En Pentecostés, después de ser lleno del Espíritu Santo, Pedro comenzó su ministerio anunciando el evangelio a miles de personas ([Hechos 2:6-11, 41](#)). Por medio del poder de Dios, muchos fueron salvos.

**Hechos 2:6-11 (LBLA)**

<sup>6</sup> “Y al ocurrir este estruendo, la multitud se juntó; y estaban desconcertados porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.

<sup>7</sup> Y estaban asombrados y se maravillaban, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que están hablando?

<sup>8</sup> ¿Cómo es que cada uno de nosotros *les* oímos hablar en nuestra lengua en la que hemos nacido?

<sup>9</sup> Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia,

<sup>10</sup> de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia alrededor de Cirene, viajeros de Roma, tanto judíos como prosélitos,

<sup>11</sup> cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestros idiomas de las maravillas de Dios”.

**Hechos 2:41 (LBLA)**

<sup>41</sup> “Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas”.

**Talmit Shorts 03/01/18**

**Dr. Eddie Idefonso**

**La persona que Dios puede usar**

Pedro es un buen ejemplo de la clase de persona que nuestro Padre celestial puede utilizar: a alguien con fortalezas y debilidades, que aprende de sus errores y que es obediente a los propósitos del Señor. **¿Está usted resuelto a seguir el plan de Dios para su vida?**